

LA EPOCA.

N. 7.

San José, Mayo 23 de 1866.

N.º ale 1 cent.

La suscripción á este periódico será de medio escudo adelantado por cada trimestre, y se recibe en esta ciudad, en la Imprenta de la Libertad, y en las demas Provincias en las respectivas agencias.—Se insertan avisos y comunicados, á precios convencionales.—El Director y Editor responsable—RAMON CASTRO Saborio.

AGENCIAS.

En Cartago... DON RAMON TROYO.
 En Heredia... DON JUAN V. GUTIERREZ.
 En Alajuela...
 En Espárrza... DON MANUEL CANO.
 En Puntarenas... D. MANUEL CACERES.
 En San Ramon... DON PEDRO URRUTIA.
 En Liberia... DON JUAN R. MUÑOZ.

LA EPOCA.

SAN JOSE, MAYO 23 DE 1866.

CONSEJO DE ESTADO.

La creación de este cuerpo, como elemento de apoyo en cada caso grave que ocurrir pueda á la Administración, viene á comprobar que el actual Presidente quiere gobernar el país siguiendo la lógica de sus instituciones, sin falsear la aplicación de la reconocida teoría de que, la soberanía reside en el pueblo.

Por nuestra parte, no vemos sino muy natural que todas las disposiciones de entidad, de trascendencia vital, de futuros resultados, lleven la aprobación del pueblo, que no pudiendo tomar parte colectivamente en los asuntos públicos ni ejercer una influencia directa, viene á ser representado por aquellos de sus conciudadanos que han dado prueba de patriotismo, de honradez i de talento.

Sabemos que ese propio pueblo ha delegado temporalmente la misma soberanía en un Congreso i en un Presidente, quienes deben usar de ella, según las reglas trazadas por la lei fundamental; mas como todo no puede perverse, i es en el espíritu mas bien que en la letra de la Constitución donde los grandes poderes de la República de-

ben buscar la norma de su conducta, para esos casos que muchas veces son de suma gravedad, es muy de apetecer que el Presidente deseoso del acierto, consulte i discuta los negocios que puedan afectar directamente los intereses de la jeneralidad con ciudadanos imparciales, juiciosos i de buena fé, que en ningún tiempo comprometan el bien estar del Estado.

Todos reconocemos que el Congreso está encargado de hacer las leyes i que el Presidente participa en cierto grado de las funciones lejislativas, aprobándolas ó representando sobre su inconveniencia; pero en la parte administrativa, de que está revestido, sus atribuciones se hallan perfectamente definidas. Mas ¿no es hasta cierto punto una garantía de buen acierto, que el Presidente de la República tenga á su lado personas entendidas con quienes consultar, á quienes oír i las cuales, conociendo la opinion popular, puedan hacerle presente consideraciones que nunca llegan hasta el primer Magistrado por razones que no se ocultan á ninguno?

Tanto mas apreciamos la creación del Consejo de Estado en tanto que ese cuerpo será el órgano de la voluntad nacional para aquellos actos administrativos que en nada conciernen á las atribuciones del Poder Lejislativo.

Nadie podrá ver en el Consejo de Estado que acaba de crearse, deseos de conducir la opinion, sino al contrario, el medio de conocerla mejor i atenerse á ella en cualquier caso. El Presidente á nuestro modo de ver, quiere discernir los intereses i tendencias del país, las opiniones de todos los partidos, para elaborar mediante una discusión

imparcial i razonada, medidas que, para producir saludables resultados, deben llevar el sello de la aprobación jeneral.

El gobernante que se presente como un profeta i ordene al pueblo que le siga marchando osadamente en la via de las innovaciones puede encontrar muchos entusiastas; pero tambien podrá suscitarse adversarios implacables: i de seguro que comprometerá el verdadero progreso.

El respeto á la opinion pública, la discusión sincera i libre i un juicio escudado contra el empuje de las pasiones por la sólida garantía del acierto, son los preciosos elementos que el actual Presidente busca en el Consejo de Estado.

GRAN PROCESION.

Digna de eterno recuerdo es la magnífica serenata que en la noche del Sábado 19 del corriente, dieron los extranjeros residentes en esta ciudad, al Presidente de la República, como una muestra de gratitud mas profunda por las simpatías i el aprecio que siempre les ha profesado i por los nobles i benévolos sentimientos, que con tanto corazon como elegancia expresó en su discurso inaugural de 8 de Mayo.

La admiración i el entusiasmo nos mueven á describir, aunque no con el colorido i gala de estilo que quisiéramos, las circunstancias i pormenores de esa espléndida procesion.—De la Universidad, punto escogido para reunirse, salió una multitud de extranjeros, abriendo la marcha el portador de un hexaedro transparente, donde se leían, de un lado, estas palabras, características de la prudencia i buen sentido de sus autores: *No queremos mas que lo que desean los hijos del país*; del otro, estas, de bastante elevación i moralidad i como complemento de las anteriores: *Leys justas, liberales i administracion imparcial*.

justicia.—En los extremos del hexaedro se veían los escudos de las Repúblicas hermanas, Costa-Rica i los Estados Unidos de América.—Venían en seguida, como intérpretes del sentimiento jeneral, los miembros de la comisión extranjera, cruzados con bandas de los colores nacionales de casi todos los países cultos representados por ellos, para manifestar al Presidente, su adhesión i reconocimiento. A continuación, i con una majestad imponente i grandiosa, desfilaban confundidas las banderas de los Estados Unidos i la Gran Bretaña; de Francia, Italia, Confederación Germánica, Hamburgo i Bremen; de Hannover, Rusia, España, Suiza i Bélgica; de Colombia, Chile i Méjico republicano. Cerraba el cortejo cosmopolita muchos centenares de extranjeros, llevando unos grandes antorchas, i otros como simples espectadores, se mezclaron con un sin número de nuestros compatriotas atraídos por tan digna y agradable novedad. La orquesta inundaba el aire de armonía i comunicaba, con los himnos nacionales, patriótico entusiasmo i alegría á los corazones. Llegó la procesion á la casa del Sr. Dr. Castro, que recibió á la referida comisión; la cual hizo presente el solemne i respetuoso homenaje de su gratitud i su simpatía por el ilustre ciudadano, que no solo merece el dictado de patriota esclarecido, sino tambien, i con razon sobrada, el de amigo de la humanidad. Invitado por ella, salió el Sr. Castro á la puerta i á su aparicion, fué saludado con unánime respeto por los concurrentes. Entonces el Dr. Estreber le dirigió una alocucion adecuada á la altura de las circunstancias, que fué contestada con una improvisacion sentida i jenerosa, en que, entre otras cosas, expresó el Dr. Castro que deseaba en el alma “desapareciera la palabra *extranjeros*; por que, en efecto, es tan hermoso llamarnos todos con el dulce nombre de hermanos!—A la contemplacion de tan noble i espléndido espectáculo, como el que ofrecian los pabellones de los países civilizados en su paternal salutacion al Sr. Presidente de la República, el ánimo se eleva i se engrandece i no puede comprender la existencia de esos espíritus mezquinos, animados de idiota i miserable localismo. ¿No conciben acaso que la civilizacion de un pueblo lo es espontánea, y que este, como la planta delicada necesita de la lluvia, del calor del sol i de los cuidados del hortelano diligente, tambien necesita, del contacto vivificador i del comercio con los demas pueblos? ¿I el ejemplo constante de la historia no les indica que las emigraciones han sido i seran siempre los mensajeros del pro-

greso? ¿Qué hubiera sido de la sabia i artística Italia sin los expatriados griegos de mediados del siglo quince? ¿Qué de la Francia i del resto de Europa sin los ilustres proscriptos de la patria de Dante i del divino Rafael en el período del Renacimiento? ¿Los Estados Unidos no son acaso hijos de la emigracion—i á ella deben su grandeza i poderio?

Perdónenos el paciente lector semejante digresion, que tomaremos ya el hilo de nuestro artículo.

Concluido que hubo el Doctor Castro su improvisacion, se gritaron vivas cordiales á las naciones extranjeras, á sus dignos Representantes, á Costa-Rica i á su ilustre Presidente, reinando á la vez el mayor orden i el mas completo entusiasmo.—Siguió la procesion, desde allí en compañía del obsequiado, de su digno Ministro de Relaciones Exteriores i de otras personas notables, hasta la habitacion del Representante de los Estados Unidos, en donde detenida aquella, el Sr. Rjotte, manifestó sus simpatias por Costa-Rica i su anhelo por el progreso i felicidad de la América, concluyendo con un viva por nuestra amada patria i su distinguido Presidente, el cual fué contestado con tres hurra! á la Gran República, mientras que la orquesta tocaba el himno nacional americano, *Hail Columbia*. Luego se pasó á la casa del Honorable caballero Sr. Mathew, Ministro de la Gran Bretaña, i se le tributó el homenaje de respeto i de aprecio debido á la gran nacion tan dignamente representada por él, cumplimentándole con el “God save the Queen”. De regreso se dejó al Señor Presidente Castro en su morada, quedando en su compañía varios sugetos respetables.

¿Cuántas consideraciones se ofrecen al filósofo i al pensador! Las banderas de diversas naciones, enemigas ó rivales algunas, indiferentes otras, unidas por un mismo sentimiento i por deseos idénticos:—la libertad i la justicia; el orden i la paz universales!—¡Ojalá llegue el dia en que los hombres unidos por una estrecha i fraternal alianza, no reconozcan mas que una bandera; no aboguen sino por un solo principio;—la bandera i el principio de la civilizacion.

Concluida la serenata, la mayoría de los extranjeros acompañados de la música i de inmenso número de costaricenses se dirigieron al Hotel de San José, en cuyo salon, reunidos todos, se dijeron algunos brindis notables, ya por su cordura i buen sentido ya por su patriotismo i filantropía. Hubo vivas entusiastas á Chile, cuyo himno tocó la orquesta, siendo recibido con respeto i aclamaciones tan frenéticas que parecia

desplomarse el edificio con su estruendo. El himno Británico, la *Marselleca*, el himno de Espartero, quien debería ser el despertador del progreso en España, el *yankee doodle*, i nuestro himno nacional, fueron tocados tambien con su respectivo acompañamiento de vivas de parte de los concurrentes.

Reinó durante toda la funcion la armonia, cordialidad i moderacion mas perfecta. Pero dejamos la parte descriptiva, para dar lugar á que nuestra alma divague por el campo de la reflexión.—El público homenaje de simpatía i respeto tributado al Presidente de la República por los hijos de las naciones mas civilizadas del mundo ¿no es tambien un homenaje á la libertad i al derecho?

¿La union i la armonía, i la armonia de esa verdadera fiesta humanitaria, ¿no son el simbolo feliz de la armonía i la union universales?

La humanidad camina hácia su perfeccion. ¿No es lícito i justo esperar, que así como han desaparecido i desaparecen odiosas distinciones de razas i de clases, desaparezcan tambien, como en la serenata del dia 19 del corriente, las diferencias de banderas i de países i nos amemos todos como hermanos?

—Gloria á Dios en las alturas i paz en la tierra á los hombres de buena voluntad.—

(De la Gaceta Oficial).

El Excmo. Sr. D. Jorje B. Mathew, Enviado Extraordinario Ministro Plenipotenciario de la Gran Bretaña, fué recibido en audiencia pública el viernes á la una de la tarde, para entregar al Señor Presidente la carta autógrafa de S. M. la Reina, en que da por terminada su mision en Costa-Rica.

SISTEMA DECIMAL.

La vital importancia que tienen para todas las naciones cultas, las mejoras introducidas por la civilizacion moderna, fruto del estudio i de la experiencia de muchos siglos de sufrimientos, nos ha inducido á escribir algo sobre el asunto cuyo epigrafe encabeza estas líneas.—No creemos tener el talento i la ciencia necesarios para darle cima con lucimiento; sin embargo, tenemos la buena voluntad de ser útiles á Costa-Rica i por lo menos daremos el primer paso para que plumas mas hábiles rectifiquen luego los errores en que hayamos incurrido. Para dar la debida estension e importancia á la materia, nos ha parecido conveniente dividirla en dos partes distintas, tratando en cada una de ellas

de combinar, si fuere posible, el lacónismo con la claridad—, á saber:

I. El sistema decimal en general.

II. Su adopción en Costa-Rica.

Tratarémos, pues, cada una de estas partes por separado, procurando no cansar á los que honren nuestro artículo con su lectura.

I.

El sistema decimal, en su mas lata acepción, no es otra cosa que la "generalización de los principios aritméticos en que se apoya nuestro mismo sistema numérico".—Este, inventado por los árabes, es de la mayor antigüedad; i como todos los demas, se puede llamar una verdadera *progresion geométrica*, siendo la *razon* de ella ó la *base* el número 10, así como en el *duodecimal* seria el 12, en el *binario* el 2, etc.—De acuerdo con esta definición, desde que existe el sistema arábigo, la *decima* vale diez unidades; la *centena diez decenas*, la *unidad de mil*, diez centenas i así sucesivamente.

Por mucho tiempo no se hizo otra aplicación de estos principios sino para los números enteros; pero poco á poco se fueron comprendiendo las inmensas ventajas de extenderlo tambien á las cantidades menores que la unidad, ó sea á los *quebrados*, siguiendo en todo los principios de que hemos hablado, es decir, dividiéndolos en *décimos*, *centésimos*, *milésimos*, etc.; con cuya adopción se simplificaron todos los *cálculos*, no teniendo necesidad de *denominadores* para los *quebrados decimales*, i pudiéndolos usar con toda la sencillez de los números enteros.

Una vez hechos estos adelantos, fácil fué generalizar aun mas todos los principios i extenderlos á las *medidas*, *pesas*, i *monedas*, guardando siempre entre sus divisiones i subdivisiones la misma proporción decimal. Esta fué la grande obra que, en medio de tantas otras no menos importantes, emprendió la revolucion francesa, inmortalizando así su nombre. Pero para que tan útil innovacion produjese los resultados i ventajas apetecibles, era preciso tratar de que todas las *medidas*, *pesas* i *monedas*, guardasen entre sí cierta relacion, i que todas se derivasen de una medida tan duradera como el mismo mundo que habitamos, para que las futuras generaciones pudiesen encontrarla, aun despues de un cataclismo, con solo la ayuda de los escritos que se salvaran de la ruina general, ó de las relaciones que algun sobreviviente les hiciera.—Esto indujo á ese pueblo civilizador á hacer practicar, por los mas distinguidos matemáticos i astrónomos, la medida del cuarto de meridiano terrestre que pasa por París, i á adaptar tanto de partida, ó sea para metro,

la diez milonésima parte de dicho cuarto de meridiano.

Sensible en extremo es que no se hubiese adoptado para unidad de medida ó metro, la longitud del péndulo que en la línea ecuatorial hiciese sus oscilaciones en un segundo, pues se hubiera podido determinar esto con mas exactitud por medio de repetidos experimentos en distintas partes del *Ecuador*, mientras que la medida de los sabios franceses se cree que adolece de un error. Sea de esto lo que fuere, el metro una vez fijado, ha servido de base para todas las nuevas *pesas*, *monedas* i *medidas* decimales francesas, siendo bien conocida la bellísima relacion que existe entre las *medidas de longitud* i las *cúbicas* i de *capacidad*; en cuanto á las *pesas*, diremos que la *unidad* ó sea el grano, equivale al peso de un *centímetro cúbico de agua destilada* en su *máxima densidad*—; las *monedas* tambien guardan cierta relacion con las *pesas* i *medidas*, teniendo por ejemplo el franco 5 gramos, i siendo su diámetro i el de las demas monedas un *submúltiplo* del metro.

Habiendo sido nuestro objeto hablar solo de generalidades por via de introduccion á la segunda parte, mas importante que la primera por ofrecer un interés local, no extenderémos mas este asunto, ni haremos explicaciones que se pueden encontrar en cualquier libro científico i pasaremos á la segunda parte.

—o—

HOMENAJES TRIBUTADOS A LA ESPOSA DEL PRESIDENTE JUÁREZ EN WASHINGTON.

La causa de la república mejicana i de la independencia de América en general, acaban de recibir una modesta pero muy significativa ovacion en la capital de los Estados Unidos.

La Señora Doña Margarita Maza de Juárez, esposa del Presidente Juárez, habia sido invitada por el Sr. Romero, Ministro mejicano en Washington para venir á visitar esta capital. El Sr. Romero se proponia recibirla de una manera decorosa, dando un gran baile á poco de su llegada para que la sociedad de Washington tuviera una buena oportunidad de serle presentada. La señora de Juárez, sin embargo, creyó que si tal cosa se hacia, aparecería como que venia á ponerse en exhibicion i á solicitar una buena acogida, i determinó venir por ver la ciudad solememente i sin que se le hiciera demostracion alguna.

Si esto era facil de conseguir por lo que hacia á los mejicanos, no era lo mismo en cuanto á los americanos, que deseaban conocerla i expresarle las gran-

des simpatías que tiene aquí la noble causa que su marido defiende con tanto patriotismo. Apenas se supo que la señora estaba alojada en la Legacion Mexicana, cuando multitud de señores i caballeros representando lo mas selecto de la sociedad, ya en la esfera política ó ya en la esfera social, se apresuraron á darle la bienvenida. El Presidente Johnson se determinó desde luego á tener una recepcion especial en honor de la señora de Juárez, la que se verificó en la noche del 26 de marzo próximo pasado i que es la primera de este jénero que ha tenido el Presidente desde que ascendió al puesto que hoy ocupa. La señora de Juárez asistió acompañada de las señoritas Margarita Juárez i Luz Romero, del Ministro de Méjico, del Señor Mariscal, primer Secretario de la Legacion, i del Hon. Lewis D. Campbell, nombrado Ministro de los Estados Unidos cerca del gobierno de la república mejicana. El Presidente Johnson y su familia se manifestaron especialmente complacidos de ver en los salones de la Casa Blanca á la señora del Presidente Juárez.

El Secretario de Estado, no quiso dejar pasar esta oportunidad sin manifestar sus simpatías por la causa de Méjico. Estando de luto, por la muerte reciente de Mrs. Seward, no pudo tener en su casa una recepcion como la del Presidente, i en vez de esto dió á la Señora de Juárez una comida de Estado, en la noche del 3 del actual. Asistieron á esta comida ademas de Mr. Seward i su familia, las dos hijas del Presidente Johnson Mrs. Patterson i Mrs. Stover, los Representantes hispano-americanos residentes en Washington i segun han dicho los periódicos, el Ministro de Rusia, cuyo soberano es bien sabido que no ha reconocido á Maximiliano, con el carácter que pretende tener Mr. Seward llevó á la Señora Juárez á la mesa, en la que le dió el lugar de preferencia. La señorita Juárez fué acompañada por Mr. Campbell, que tambien fué invitado á la comida i la señorita Romero por el General Salgar, Ministro de Colombia. En la comida reinó la mayor cordialidad Mr. Seward propuso el brindis que fué recibido con gran complacencia, de que ántes de un año estaria la Señora de Juárez en el Palacio de Monteruma. Repetidas veces espuso su conviccion de que antes de que termine este año habrán tenido los franceses que salir de la República Mexicana.

No satisfecho con esto, invitó Mr. Seward á la Señora de Juárez á que fuera al Departamento de Estado á visitar las muchas curiosidades que hai allí depositadas. El Jueves 5 del actual se verificó esta visita. El Secretario de Est-

tado ocupó más de dos horas en mostrar personalmente á la Señora de Juárez cuantas preciosidades encierra su Ministerio, desde los borradores de los mensajes de Washington hasta el de la proclama de emancipacion de Lincoln; desde los despachos oficiales de Franklin Jefferson hasta los de Everett i Dayton; desde las cartas de Luis XVI de Francia, el Consulado i el Imperio, hasta las del Tycoon del Japon i el Emperador de China. Por último, Mr. Seward presentó á la Señora un magnífico retrato suyo gravado en acero con una dedicatoria muy espresiva i apropiada.

El Jeneral Grant, el amigo sincero de Méjico, el vencedor de los esclavistas del Sur, no quiso permanecer indiferente. Además de haber estado en persona con su Señora á visitar á la Señora de Juárez, le dió un magnífico baile en la noche del 6 al que, parece increíble, ni el Ministro frances en Washington ni la Señora de Montholon tuvieron inconveniente en asistir, i sabiendo el presidente Johnson el objeto de este baile, quiso dar una última prueba de su simpatía por la causa de Méjico i su consideracion muy especial por la señora de Juárez, asistiendo como lo hizo á tal baile. Las personas que sepan que el Presidente no acostumbra asistir á las reuniones que se verifican fuera de la Casa Blanca, comprenderán el significado de su presencia en el baile dado por el Jeneral Grant en honor de la Señora de Juárez.

Es indudable que estas no han sido demostraciones vanas, sin significacion política. Por el aspecto que presenta ahora la cuestion mejicana en esta ciudad, creo que no exajeró nada, si aseguro que Mr. Seward ha dicho la verdad al manifestar su conviccion de que antes de un año, ya no habrá franceses en Méjico.

NICARAGUA.

El último vapor nos ha traído un opúsculo intitulado: "últimas palabras en el asunto del difunto Jeneral Barrios." Ese escrito se contrae á elogiar á los señores Senadores Lic. D. Hermenegildo Zepeda, D. Mariano Montealegre i D. Pedro Joaquín Chamorro, i á los Diputados Señores D. M. Urbina i D. Adriano Zavala, por haber protestado enérgicamente, en las Cámaras, contra la entrega del Jeneral Barrios al Gobierno del Salvador.—En la publication á que aludimos se dice: que el artículo 55 de la Constitucion de Nicaragua, facultaba al Gobierno para conservar el orden i tranquilidad por los medios establecidos por las leyes i nada más; i que la legis-

facion vijente nicaragüense no autorizaba al Ejecutivo para entregar á un hombre aprendido fuera del territorio del Estado; que si bien las naciones ligadas por pactos solemnes i en guerra contra potencias se consideran como un solo cuerpo político, cuando no hai esos pactos ni esa guerra son entidades diferentes: que el Salvador i Nicaragua cuando se hizo la entrega del Jeneral Barrios no se hallaban en guerra con ningun Estado sino, por el contrario, estaban en paz con todo el mundo: que Barrios en un calabozo de Leon, privado hasta del poco dinero que llevaba para alimentarse, i cargado de prisiones no podia inspirar temor alguno: que el Sr. Barrios, bueno ó malo, justo ó injusto, no debia ser considerado como un delincuente común, sino en todo caso, como un reo político porque los hechos que se le imputaban habian sido ejecutados en el ejercicio del Poder Ejecutivo del Salvador, i como gobernante de aquel pais, por tanto, dice el mismo folleto, que la conducta del Jeneral Martinez deshonoraba á la Nacion que él rije i fe icita, á nombre del pueblo á los Señores Zepeda, Montealegre, Chamorro, Urbina i Zavala por haber segun afirma, comprendido sus deberes i procurado salvar al Estado de una afrenta.

Comunicados.

El medio mas eficaz y seguro para propagar la ilustracion, el mas propio para cimentar y fomentar la moralidad del individuo y de todo el cuerpo social es la lectura. Una ocasion propicia para cultivar ese gusto delicado del ser inteligente nos ofrece la excelente *Librería Francesa-Española* abierta hace pocos dias al público y en donde se halla el mas rico y variado surtido de obras de toda clase; las mas célebres de Religion y de filosofía, de artes y ciencias, de literatura y de enseñanza. El niño encuentra allí los libros que le inician en las primeras nociones del saber; el joven, los que le suministran útiles y sólidos conocimientos, como los que proporcionan agradables é inocentes recreos, el aficionado á los estudios serios las obras maestras de los genios científicos de todos los paises; el erudito, todo lo mejor que nos ofrece el repertorio literario de los antiguos; los clásicos latinos; lo mas selecto de las literaturas Francesa y Española; el sacerdote honrado y estudioso, las mas hermosas producciones del talento humano, las que mas le honran y enaltecen; la Biblia Sagrada, la imitacion de Jesucristo, las

obras de Bossuet y de otros insigne escritores, notables por su piedad é ilustracion.

Con placer anunciamos á los Costarienses que es tiempo de aprovecharse de la ocasion de proveerse de buenos libros recomendables no solamente por su contenido, sino también por su belleza y elegante forma, la solidez de su encuadernacion y la baratura de sus precios.

BESAMANO.

Ayer nosotros nos descubrimos la cabeza, y nos inclinamos respetuosos ante el Sol, que con magestad se undía en el seno de la noche; y hoy saludamos con acatamiento profundo al Astro de radiante disco, que monta el Oriente. Inspirados por el genio de la patria, cantamos endechas tristes á los que fueron, y gozosos himnos á los que son; pero aficionados, como los Incas, adoramos la lumbre del dia, y que densas nubes no encapoten el azulado cielo que va á recorrer, son nuestros votos; y nuestros votos puros, como la sonrisa de la inocencia dormida, serán la oracion matinal de nuestras almas hasta que mil cien veces los planetas jirando en torno cierran sus órbitas, y así nos quemé y abra-se los sesos, en nuestro curso de viajeros, con tal que fecundice los arcadianos campos de nuestro pais.

Japanti Mayo 8 de 1866.

Unos Caziques.

AVISOS.

¡AL CONTADO, EN DINERO
O LETRAS A SATISFACCION!



Se vende barato: un terreno como de ochenta manzanas situado en Patarrá, contiguo á uno que posee D. Mauricio Peralta; y una hacienda de café en Curridabat, de mas de veinte manzanas, con casa, patio, pilas etc., que ha tenido arrendada Don Jaime Güel. El que necesite cualquiera de estas fincas, puede hablarse con

Ramon Castro Araya.

Sán José, Abril 23 de 1866.

MAQUINAS DE COSER DE TODAS CLASES.

Se venden muy baratas en esta Imprenta.

EN VENTA.



El que quiera comprar terreno del "Zapotán", *reúne todas las circunstancias*, para buenas plantaciones de café, caña de azúcar, etc. etc., dirijase en San José, plaza del Hospital—á

J. A. Angulo.

Propietario.

IMPRENTA DE LA LIBERTAD.